El tiempo, la radioterapia y el resultado en la terapia del cáncer en las Instituciones en México

Armando Fernández Orozco*

Servicio de Radioterapia, Centro Médico Nacional 20 de noviembre, Ciudad de México, México

Nadie duda del gran esfuerzo de la industria farmacéutica en la investigación de medicamentos «que, en no pocas ocasiones, se sabe que no van a curar» y que en desafortunadamente solo pocas ocasiones van a aumentar la supervivencia global. Las agencias reguladoras del medicamento en diferentes países con bastante frecuencia aprueban dichos fármacos sin haber tenido la oportunidad de revisar los datos y solo tienen acceso a las publicaciones. Incluso, pocos o ninguno de los investigadores tiene esa oportunidad y solo conocen los datos de los pacientes que ingresaron al estudio multicéntrico, multinacional.

No demerito el esfuerzo de todos y cada uno de los investigadores. Lo que quizá cuestiono es que olvidamos el conocimiento sólido que sí tenemos sobre ciertos tópicos. En esta ocasión me referiré a uno de ellos: el factor tiempo. En radioterapia desde hace varias décadas se conocen los efectos catastróficos (sobre todo en cánceres epidermoides) en cuanto a resultados cuando la protraction se alarga más de tres días y no se hace corrección para compensar y recuperar el efecto radiobiológico. Ejemplos de ello son los siguientes: en cáncer de cérvix (cuatro publicaciones), se pierde del 0.7 al 1% de control por día de aumento de la protraction; en el caso de los tumores de cabeza y cuello epidermoides, también se considera que se pierde un 0.6% de control por día perdido y alguna publicación menciona que hasta un 14% por semana,

completa y seguida, perdida. Un estudio de la Agencia Internacional de Energía Atómica también señala que en lo que se refiere a control local, cuando se administraron seis sesiones por semana frente a cinco, el control en cánceres de cabeza y cuello locorregionalmente avanzados fue de 42 vs. 30% a los cinco años.

Por otro lado, el tiempo también obra en contra cuando en tratamientos multidisciplinarios los intervalos entre otras terapias y la radioterapia son muy grandes. En el caso del cáncer de mama, en los últimos años se aumentaron los ciclos de quimioterapia adyuvante (necesaria en un gran porcentaje de casos) y ello lleva a que, en las instituciones, un gran número de pacientes que también recibirán radioterapia adyuvante pierdan la oportunidad de recibirla en tiempos adecuados y no a destiempo, cuando está probado que disminuyen los porcentajes de control locorregional. En el caso del cáncer de cabeza y cuello esto es aún más drástico. Se sabe que cuando el tiempo total de la terapia (p. ej., cirugía y radioterapia) es de 10 semanas, el control locorregional es superior al 90%, y sin quimioterapia. Para tratar de tener los mismos resultados hay que agregar quimioterapia, lo que implica mayor costo y mayor morbilidad, con suspensiones más frecuentes, mayor protraction, y con ello cerramos el círculo de menor control.

En conclusión, mencioné solo dos ejemplos, pero podría señalar más. Si las autoridades, trabajando en

Correspondencia:

*Armando Fernández Orozco

E-mail: afernandez_o@yahoo.com.mx

Fecha de recepción: 24-08-2018

Fecha de aceptación: 15-09-2018

DOI: 10.24875/j.gamo.18000171

Gac Mex Oncol. 2018;17:121-122

www.gamo-smeo.com

1665-9201/© 2018 Sociedad Mexicana de Oncología. Publicado por Permanyer México SA de CV. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

conjunto con el personal operativo (médicos, técnicos, etc.), conocieran lo anterior y se sensibilizaran, es probable que al final se disminuyeran los costos y se aumentara el control locorregional en varias neoplasias. Por supuesto que los médicos también tenemos una gran responsabilidad. Lo cierto es que prestando atención solo a esta variable (tiempo) se

aumentaría en algunos puntos el porcentaje de control de algunas neoplasias. En muchos casos, las terapias sistémicas, además del costo y morbilidad, no compensan lo que perdemos con el factor tiempo.

«Nunca olvidar lo que sí tenemos en aras de una quimera».